

cuentos que ayudan

Autor: gabriel

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 13/11/2013

octavio tenia uno de esos dias de mal humor, estaba cansado de pasar a segundo plano. por eso ese dia decidio no abrir el negocio. su local de electronica no iba bien en venta por eso no dudo mas que unos minutos para tomarse un dia sin que nadie lo viera. les mintio a todos, aviso que tenia un dia normal como todos los demas... por eso no tuvo mucha resonancia. el motivo en si, no era muy claro. si bien atendia y hablaba a todos con mucha amabilidad, dentro suyo estaba su conciencia que pedia a gritos salir y mandar al carajo a todo el mundo.

con cierta personalidad, era muy dificil que el demostrara hacia afuera lo que realmente sentia. dias anteriores, una amiga que el estaba perdidamente enamorado, le anunció que la poca ilusion que tenia sobre ella era totalmente eliminada.

ella se habia separado de su novio hace un par de meses, octavio paso a ser su confidente intimo. a tal punto que la dulzura de su persona hizo confundirlo. los sentimientos de el eran clarisimos, pero ella no lo sabia.

la ultima vez que la vio fue cuando ella le confirma que volvia con su novio.

debido a eso, fue a la biblioteca del barrio era el unico lugar en que no lo iban a molestar. de millones de libros adornando las paredes, se pone a observar cuidadosamente cual elegiria. no era fanatico de la lectura, pero no encontraba otra forma de pasar el rato. y elige un libro de cuento cortos, habia 10. pero uno le llamo la atencion por el titulo... "siete gritos en el mar". en realidad era el resumen del cuento reeditado.

asi, paso los minutos, y tanto le gusto ese cuento que decidio ir a buscar mas de alejandro casona. encuentra otro libro que tenia el cuento "la barca sin pescador". quedo maravillado al terminar la historia. cuando sale de la biblioteca, va a su negocio a reabrirlo para continuar su rutina, pero de otra manera. pareciera que la lectura le hizo cambiar el animo.

horas mas tarde, llega su amiga paulina, su amor imposible. se acerca al mostrador y le dice:

-como andas?

octavio se rasca la cabeza y le dice: mal, muy mal.

-que te paso?

-no, nada grave, deja...

-en serio? contame

-en serio te interesa? - octavio levanta la cabeza y ve atras de paulina a un capitan de barco. se lo queda mirando fijamente, paulina se da vuelta y ve que no hay nadie.

- a quien ves? paso alguien?- pregunta paulina

-ehh, no.. no.. me parecio ver algo- octavio la vuelve a mirar a los ojos- mira, la verdad estoy con

unos problemas familiares y..- cuando mira hacia la puerta ve a una persona son aspecto de profesor, con un cartel que decia: "ironico? mas que yo?- ehhh, uy no para...para!!! que tengo!!
-que te pasa?- paulina se da vuelta otra vez no ve a nadie y con una mano sostiene el hombro de octavio.
-no se, la verdad. no se...- octavio piensa y prueba lo siguiente- te voy a decir la verdad... estoy asi por vos- levanta la cabeza y ve a una señora casi horrorizada- nina?
-que decis?- dice paulina- estas asi por mi?
-si, la verdad que si. estoy mal porque volviste con tu novio. y... la verdad no me gusta nada, no me gusta que vuelvas con el..
-pero, bueno, yo lo elegi, lo amo.
-no, vos no lo amas. vos necesitas estar acompañada.- octavio ve en la puerta a la señora y un hombre abrazandola y mirando a octavio levantando el pulgar- eh, y estas mal acompañada. ese tipo te va a volver a shacer lo mismo.
paulina se queda callada y en la puerta no hay nadie. octavio penso que diciendo la verdad esas figuras que solo el miraba iban desapareciendo.
- y estoy... con estos animos alterados... porque se que ese tipo te va a volver a hacer mal... te juro que cuando me lo dijiste... tenia ganas de matarlo... en serio.
-ay para!!! es para tanto?
-bue, es una forma de decir- levanta la cabeza y ve a un caballero vestido de negro...- no puede ser!!!
-que no puede ser- dice paulina y ve para atras y no ve nada
octavio veia que este caballero le crecia de apoco los cuernos en la frente y saca del bolsillo de su saco un pergamino y una pluma con tinta en la punta. con cara sarcastica se sonrie y se va acercando paulina seguia buscando que estaba mirando octavio
-octa, que estas mirando afuera? paulina va hasta la puerta, el caballero la extiende sus brazos como recibendola
-noooo!!-grita octavio- paraaa!! no salgas!!! - salta del mostrador desesperado y se acerca a paulina- mira, pau, te amo. se que sos mi amiga, se que estoy mezclando las cosas- el caballero de negro los ve cruzando los brazos- se que me vas a reputear de lo lindo, se que te puedes enojar... pero te lo tengo que decir... te amo. este tiempo que te conoci aprendi que vale la pena vivir si te veo, si hablo con vos, si te siento, si te abrazo. si agarro tu mano, no es obsesion, no quiero presionarte, pero me vengo callando hace rato, no lo quise demostrar porque pense que te molestaria, desde que te conoco que te espero, todas esas hermosas charlas que tuvimos no las quiero perder. no te quiero solo para tener sexo, quiero tu compania, tu mirada, tu presencia, quiero hacer valer las rutinas que me acompañan todos los dias y...
paulina lo interrumpe besandolo, el caballero negro guarda el pergamino, la pluma y se va refunfuñando. ambos se quedan besando y contandose intimidades...
mas tarde ella le pregunta: "de donde sacaste el valor para decirme eso?"
-aunque no lo creas, leyendo libros de alejandro casona.

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [gabriel](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)